

ELIMINACIÓN DEL ESTIGMA RELACIONADO CON VIH EN CONTEXTOS SANITARIOS



La Comisión Ciudadana Antisida de Bizkaia es una asociación sin ánimo de lucro que comenzó su andadura en el año 86 fruto de la enorme preocupación de personas con VIH/Sida, familiares y profesionales de la salud con un fuerte compromiso con una pandemia que surgía entonces. Las personas morían pocos meses después del diagnóstico y la sociedad fue conociendo la existencia del virus, sus vías de transmisión y su impacto a través de los medios de comunicación. Lo que mostraron al mundo y cómo lo mostraron sirvió para construir el relato que la sociedad asumió. Las imágenes y los datos eran muy contundentes. Era imposible que el VIH/Sida no generara miedo. Pero esta etiqueta tan negativa y estigmatizante afectó a poblaciones que ya estaban estigmatizadas (estigmas combinados) y perseguidas por la sociedad de entonces, por no responder debidamente a la heteronorma o a un comportamiento "aceptable" socialmente.

Esa manera de informar de los medios de comunicación tuvo consecuencias que llegan hasta hoy. Potenciaron la amenaza de los grupos poblacionales que más sufrían y morían. Les señalaron. Y en vez de ser vistos como grupos vulnerables, se presentaron al mundo como grupos peligrosos y personas a evitar. Además, también se les culpabilizó desde una perspectiva moral, que era la predominante en el mundo occidental en aquellos años. Si eras una "persona de bien" y seguías las normas morales establecidas, el VIH/Sida no iba contigo. Por tanto, quien adquiría el VIH, algo malo había hecho.

Lógicamente, esto provocó que las personas con VIH ocultaran al máximo su estado serológico. Amenaza, muerte, desinformación, culpa, vergüenza y miedo fueron los ingredientes para una tormenta perfecta.

Décadas más tarde, se ha avanzado muchísimo en el ámbito científico transformando el VIH en una infección crónica si se accede al tratamiento antirretroviral. Sin embargo, los prejuicios que acompañan a estas 3 letras (V I H) continúan presentes.

En España, además de ser de los escasos países europeos sin una especialidad de Infecciosas, el espacio que ocupa el VIH/Sida en la formación de medicina es insignificante y no es homogéneo entre sus facultades.

Según nos dice la encuesta realizada por IFMSA-Spain (Federación Española de Asociaciones de Estudiantes de Medicina) entre los estudiantes de numerosas facultades de medicina de España, el contenido es poco homogéneo territorialmente hablando, depende de el/la profesor/a que imparta esta materia y en ocasiones está desactualizado y/o continúa rodeado de prejuicios.

Desde el equipo multidisciplinar de Bizkaisida, reflexionamos sobre experiencias relatadas por personas de colectivos vulnerables (personas en exclusión social, personas migrantes, personas usuarias de drogas, personas que ejercen la prostitución o personas LGTBI) sucedidas en el contexto sanitario, y nos propusimos como objetivo contribuir a la eliminación del estigma en contextos sanitarios realizando sesiones formativas. Estas sesiones van dirigidas fundamentalmente al personal de Atención Primaria y a estudiantes de Medicina y Enfermería, como estrategia a largo plazo.

El contexto sanitario está compuesto por personas y la sociedad presupone que deben de cumplir una serie de estándares de conocimiento, actitud y conducta ante las cuestiones de salud. Pero no podemos perder de vista que estas personas han nacido y crecido en la misma sociedad que construyó el relato y la forma de mirar al VIH a través de estereotipos y prejuicios. Si no han tenido formación adecuada, ni los espacios de reflexión suficientes, difícilmente van a comportarse de manera diferente a la sociedad general, donde la serofobia está presente.

En 2021 realizamos una encuesta entre profesionales sanitarios del ámbito de la Atención Primaria para detectar posibles carencias o dificultades en lo referente a la diversidad sexual y de género, al VIH y otras ITS o a cómo tratar ciertos temas en consulta. Las respuestas de 268 profesionales nos aportaron información muy relevante. Tanto los/las profesionales de la especialidad de medicina de familia y comunitaria como el personal de enfermería ejercen una disciplina con una mirada sistémica donde lo intangible y lo actitudinal juega un papel fundamental. Pero también están sujetos a dificultades propias del sistema, de la situación social, económica, etc., que debemos comprender a la hora de adaptar nuestra metodología de la intervención. Como ONG pensamos que es fundamental revertir nuestro conocimiento en las/los profesionales que atienden a personas vulnerables al VIH, como elemento de mejora en la atención centrada en el/la paciente.

El premio de Viiv Healthcare nos sirvió como confirmación de estar trabajando en buena dirección y nos motivó para seguir mirando hacia el futuro y cuestionarnos de qué manera podemos continuar aportando.

Marta Pastor de la Cal
Presidenta
Comisión Ciudadana Antisida de Bizkaia – Bizkaisida